

La certificación forestal FSC

UNA HERRAMIENTA PARA EL DESARROLLO RURAL

ELISA PARDO VEGEZZI. Asociación para Promover el Uso Racional de los Productos y Servicios del Monte.



El FSC (*Forest Stewardship Council* o Consejo de Administración Forestal) es una organización independiente, no gubernamental, internacional y sin ánimo de lucro creada en 1993 en Toronto, Canadá, con el objetivo de promover una gestión forestal ambientalmente responsable, socialmente beneficiosa y económicamente viable en los bosques de todo el mundo.

El certificado FSC garantiza al consumidor que los productos forestales proceden de montes aprovechados de forma racional.

Foto: WWF/ Félix Romero

La certificación es un proceso de evaluación al que se somete de forma voluntaria una unidad de gestión forestal, y que es realizado por una tercera parte independiente (entidad certificadora). Este proceso culmina con un certificado FSC que garantiza al consumidor que los productos forestales proceden de montes aprovechados de forma racional, de acuerdo a los principios y criterios del FSC, los cuales definen los niveles mínimos de buena gestión para los bosques de todo el mundo.

Existen dos tipos de certificación forestal:

- Certificación de gestión forestal, que determina si un monte o grupo de montes (Unidad de Gestión Forestal) se gestiona de acuerdo a las normas establecidas por el FSC.
- Certificación de la cadena de custodia, que evalúa la línea de producción forestal, desde el árbol hasta el producto final, para verificar que la madera utilizada procede de un bosque bien gestionado.

El FSC está basado en la participación equilibrada y equitativa de un amplio rango de grupos de interés y cuenta con el apoyo de las principales ONGs ambientales y de defensa de los derechos sociales. Por otro lado, al ser un siste-

ma aplicable y reconocido en todo el mundo, responde a las necesidades de un mercado globalizado. La iniciativa española del FSC está coordinada por la Asociación para Promover el Uso Racional de los Productos y Servicios del Monte, que a través de una de sus comisiones, el Grupo de Trabajo para la Certificación FSC, ha desarrollado los estándares de gestión forestal para España. La Asociación se encarga de promocionar la certificación FSC y de vigilar el correcto uso del logo.

En el contexto del desarrollo rural, la certificación se presenta como una herramienta de gran utilidad para mejorar la gestión y asegurar la conservación de los montes, así como dar un valor agregado y facilitar el acceso al mercado de los productos forestales. En este sentido, existe una amplia demanda de productos certificados FSC, sobre todo en Europa y en Estados Unidos, motivada por una conciencia creciente del consumidor hacia temas ambientales y sociales.

Por otro lado, el sistema FSC promueve el uso múltiple del monte y la certificación de productos forestales no maderables, con el objetivo de reducir la presión sobre el recurso forestal y diversificar los mercados.

Desde el punto de vista social, la certificación garantiza la mejora de las condiciones de los trabajadores forestales y la participación de las comunidades locales y de todos los actores interesados en la planificación y gestión forestal.

Certificación a través de LEADER

Las comarcas forestales españolas pueden acceder a la certificación FSC a través de las subvenciones de los Programas LEADER y PRODER. De esta manera, algunas mancomunidades de Galicia (Castrove y Pontevedra), así como la Comunidad de Villa y Tierra de Coca (Segovia) están en trámites para la obtención de este tipo de apoyos. La Red Española de Desarrollo Rural apoya la certificación FSC y colabora activamente en su desarrollo, participando como miembro de la cámara social del Grupo de Trabajo.

Una propiedad forestal que desee certificarse debe demostrar un compromiso claro con los principios del FSC, es decir debe promover una gestión forestal ambientalmente responsable, económicamente viable y socialmente beneficiosa. El primer requisito para entrar en el proceso de certificación es la existencia de un Plan de Gestión (Proyecto de Ordenación o Planes técnicos), que establezca objetivos claros y permita una planificación a corto, mediano y largo plazo de la unidad de gestión forestal.

Para empezar, la unidad de gestión o empresa forestal debe contactar con las entidades de certificación que operan en España¹, para informarse del procedimiento y de los costes estimados. Antes de iniciar el proceso de certificación el propietario puede solicitar una preauditoría para identificar los posibles aspectos débiles de su gestión que puedan convertirse en precondiciones de cara a la obtención del certificado.

Una vez llegado a un acuerdo, el solicitante firma un contrato con la entidad de certificación, momento a partir del cual se inicia el proceso de información y consultas a los interesados locales, para obtener la máxima información posible de la operación que se somete a evaluación.

En la auditoría principal, el equipo auditor se reúne con el solicitante para comprobar el cumplimiento de los estándares de certificación en el monte y revisando los documentos de gestión existentes y los procedimientos de seguimiento y venta de los productos. Como resultado de esta auditoría, el equipo redacta un in-

forme en el que se recomienda o no la certificación del monte y las acciones correctoras de la gestión que se hayan de realizar, en caso de ser necesarias. Este informe es revisado por expertos independientes al proceso de certificación que aportan sus recomendaciones sobre la calidad técnica del mismo.

La entidad de certificación emite, si procede, el certificado que autoriza al propietario el uso de la etiqueta FSC durante los próximos cinco años, periodo durante el cual se realizan visitas anuales de seguimiento, donde se evalúa el cumplimiento de las acciones correctoras surgidas de la auditoría principal. Finalmente, se redacta un resumen público del proceso de certificación que queda a disposición de cualquier interesado. El proceso completo desde la firma del contrato con la entidad hasta la obtención del certificado puede llevar entre tres y seis meses.

Los costes de la certificación son muy variables y dependen del tamaño y de las condiciones de la unidad de gestión o de la empresa forestal. En general, se distinguen dos tipos de costes:

- Directos, derivados del proceso de auditoría.
- Indirectos, generados por las mejoras de gestión y seguimiento que el solicitante debe realizar para mantener el certificado.

Para conocer los precios con exactitud, se recomienda consultar con las entidades de certificación acreditadas por el FSC.

Una alternativa para reducir los costes es la certificación en grupo, mediante la cual un conjunto u organización de propietarios forestales se pone de acuerdo para certificar sus montes, compartiendo así los gastos logísticos del proceso y promoviendo el *marketing* conjunto de los productos forestales.

En el sector forestal, donde la competencia con países de mayor capacidad productiva es muy alta, la mejor alternativa para el silvicultor es apostar por un producto que sobresalga por su calidad y por su compromiso con la conservación de los bosques y la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones rurales. 🌿

Más información:
Elisa Pardo Vegezzi
pro_fsc@yahoo.es
Tel.: 620 618 032



La certificación es un proceso de evaluación al que se somete de forma voluntaria una unidad de gestión forestal.

Foto: (c) WWF-Canon/
N.C. TURNER

1. En España existen dos entidades de certificación acreditadas por el FSC:

- SmartWood: Jamie Micah Lawrence
Tel. y Fax: 00 34 91 692 27 83 / jlawrence@smartwood.org
- SGS QUALIFOR: Virginia Bedón
Tel.: 00 34 91 313 80 00 / virginia_bedon@sgs.com